

LA COMPLEJIDAD SOCIAL EN LAS PRÁCTICAS COMUNICATIVAS EN LOS PROYECTOS COMUNITARIOS DESDE LA EXPERIENCIA ENDÓGENA VENEZOLANA

Dra. Rocío Zuloaga de Prato¹

RESUMEN

Este trabajo examina la articulación de los aspectos multidimensionales expresados en las prácticas comunicativas y los proyectos endógenos comunitarios. Como idea central de una ontología y episteme complejos, esta articulación resitúa tanto a la comunicación como a la endogeneidad desde una concepción sistémica/organizacional, de naturaleza rizomática, dialógica, creativa, ética, problematizadora, que se despliega en la co-construcción de posibilidades para la acción comunitaria. La ruptura paradigmática planteada sustituye relaciones jerárquicas y los discursos que las acompañan por una manera inter/retro/activa diferente de hacer sociedad (relaciones), de ser, vivir, organizarse, producir y relacionarse juntos, basados en la reciprocidad, solidaridad, participación/reflexión, equidad e inclusión. Anida en el discurso presentado la idea de una articulación en red que implica ante todo *endogeneizar* la relación/comunicación para articular e interconectar los elementos comunitarios (cultura, historia, comunicación, educación, producción, ciudadanía, política,

1 María Rocío Zuloaga de Prato es licenciada en Educación (UNESR). Magíster Scientiarum en Ciencias de la Educación Superior (UNELLEZ) y en Educación Abierta y a Distancia (UNA). Doctora en Ciencias de la Educación (UNESR). Post Doctora en Educación, Universidad Nacional Experimental de las Fuerzas Armadas UNEFA. Post Doctora en Ciencias Sociales, Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez UNESR. Actualmente es Docente Titular en la Universidad Nacional Simón Rodríguez (UNESR) de Venezuela; e investigadora y miembro fundador de la Línea de investigación LINDESEN. Ha publicado artículos en diferentes revistas nacionales, y participado como ponente y conferencista en eventos académicos y de investigación a nivel nacional e internacional. Correo-e: rociozuluagadeprato@yahoo.es

ética, producción, etc.), con los fenómenos/significados (conocimientos)/sentidos (intenciones) y las diversas formas de experiencia humana y sus múltiples articulaciones.

Palabras Clave: práctica comunicativa, proyecto endógeno comunitario, pensamiento complejo.

SOCIAL COMPLEXITY IN COMMUNICATIVE PRACTICES IN COMMUNITY PROJECTS: ENDOGENOUS EXPERIENCE FROM VENEZUELA

Dra. Rocío Zuloaga de Prato

ABSTRACT

This paper examines the joint multidimensional aspects expressed in the communicative practices and endogenous community projects. As a central idea of a complex ontology and episteme, this joint repositions both the media as the endogeneity from a systemic / organizational, rhizomatic nature, dialogue, creativity, ethics, problem-which is displayed in the co-construction of possibilities for community action. The paradigmatic breakthrough, considering replacing hierarchical relationships and the accompanying speeches by an inter / retro / active to different society (relationships), to be, live, organize, produce and interact together, based on reciprocity, solidarity, participation / reflexion, equity and inclusion. Nests in the speech presented the idea of a joint network that primarily involves endogenize the relationship / communication to coordinate and network the community elements (culture, history, communication, education, production, citizenship, politics, ethics, production, etc.). with events / meanings (knowledge) / sense (intentions) and the various forms of human experience and its many branches.

Key Words: communicative practices, Community endogenous project, complex thought

EL PROYECTO ENDÓGENO COMUNITARIO COMO ARTICULADOR DE LA COMPLEJIDAD DE ASPECTOS SOCIALES MULTIDIMENSIONALES

Desde las entrañas latinoamericanas, la corriente de pensamiento que señala al desarrollo endógeno como *ruptura paradigmática* (Ochoa, 2000) dejó sin fundamentos legítimos la concepción liberal/economicista que impuso la globalización (Castoriadis, 1997) a esta región. Al destacar lo “endógeno” como proceso que emerge desde y por “dentro” de las comunidades, esta visión sustituye las relaciones jerárquicas en la redistribución y el intercambio durante los proyectos endógenos comunitarios, por una manera inter/retro/activa diferente de hacer sociedad, de relacionarse, de vivir con-juntos, fundamentados en la reciprocidad, solidaridad, participación/reflexión, equidad e inclusión.

El acento en lo local comunitario donde se con-vive, re-inventa colectivamente y se estructuran mutualidades para co-construir cultura, historia, organización, producción, resalta la relación/comunicación como proceso rizomático-social dialógico, (Morin, 1981), desde el cual se establecen condiciones para la emergencia de nuevas praxis sociales comunitarias y nuevas lógicas de ordenamiento del pensamiento y la acción. Este escenario local, comunitario o micro-social y las dinámicas relacionales como expresiones de endogeneidad re-plantean la articulación, cohesión, organización, evolución y co-existencia de interdependencias/fragmentaciones en los proyectos endógenos comunitarios, desafiando el sentido y significado colectivo/individual sobre el ser/estar/relacionarse en el diario convivir comunitario.

Es en esta perspectiva desde la que se conforman los proyectos endógenos comunitarios como prácticas, cogniciones, relaciones, discursos, códigos sociales, donde las personas “pueden ser” en un contexto de interdependencia (Bauman, 2002), de unidad en la diversidad, de despliegue de acciones, de re-aprendizajes permanentes, que promueven sujetos activos, reflexivos, críticos y propositivos frente a su realidad.

Como eje articulador de la multidimensional, los proyectos endógenos comunitarios se tornan complejos al conformar-se en la inter/retro/acción entre: el ser humano, su capacidad de emprendimiento; valores humanísticos como co-responsabilidad, participación, reciprocidad y relaciones de cooperación; democracia, fundada en la confianza social, asociatividad, y militancia social; la estructuración/des-estructuración/re-estructuración social de significados a través de la inter/retro/acción social y la dialéctica del poder.

Es en esta gestación de cambio epocal que in-surge la comunicación como relación, como idea central de una ontología y episteme compleja, que reta y desestructura los sistemas simbólicos del individuo/comunidad y sus prácticas sociales para que emerja la *endogeneidad* como espacio privilegiado para el impulso y re-conocimiento de la diversidad; la multiplicidad de referencias, dimensiones y especificidades. En este espacio se desarrolla el enraizamiento y creática popular para re-pensar su propio pensamiento; para interactuar y re-construir formas y modos de organización dándole vida a la responsabilidad compartida como sentimiento y fuerza colectiva, a la solidaridad, al sentido ético, la equidad, la participación, la problematización de la realidad como fundamentos axiológicos del pensamiento y acción, del saber ser, estar y hacer convividos.

Dado que la organización/articulación de los proyectos

endógenos comunitarios emergen desde códigos, símbolos culturales, roles individuales, representaciones/ideologías compartidas, que re-crean y organizan significados y sentidos específicos, así como las condiciones de transmisión y recepción, éstos se constituyen en un dinamismo complejo recursivo/retroactivo, que en el marco de la *endogeneidad*, es tanto manifestación como regulación de la estructura social y expresión de los órdenes y códigos simbólicos (prácticas culturales/históricas/comunicacionales); las interacciones sociales, y la estructuración de las experiencias individuales/comunitarias.

Desde esta perspectiva, como sistema endogeneizador, el proyecto comunitario es de naturaleza compleja, altamente sinergizado y caracterizado por la simultaneidad y no la secuencialidad; la auto-eco-re-organización y la participación y compromiso intencional y deliberado de los propios agentes. Por ello, en los proyectos endógenos comunitarios se produce un desarrollo sinérgico/complexo articulado desde formas de comunicación capaces de generar un acrecentamiento en los enlaces, contactos y sinergia para el despliegue y desarrollo de los procesos comunitarios.

Este tipo de proyecto re-dimensiona, articula, organiza, estructura, im-plica, la re-organización de relaciones y prácticas comunicativas que surgen de ella para mantener “equilibrio” social y los patrones de poder en juego, los cambios en los ordenes simbólicos, y en el significado de las experiencias. Este proceso reflexivo permite un acercamiento para *ad-mirar* la compleja realidad de las articulaciones/organizaciones/estructuras expresadas en los proyectos endógenos comunitarios.

LA PRÁCTICA COMUNICATIVA: ¿UN PROBLEMA DE PARADIGMAS?

La vieja matriz epistémica comunicativa fundamentada en la racionalidad del percibir y el ideal de simplicidad, reducción, fragmentación y objetivación, gira en torno a las nociones de emisor, mensaje, canales, códigos, actores, introduciendo en el corazón de la epistemología social comunicativa el “dilema de la incommensurabilidad entre individuo y colectividad” (Luhmann, 1991).

Desde esta matriz se redujo lo social a la fenomenología del individuo y por tanto a una psicología inter-individual que devino en teoría de la acción regida por la racionalidad, voluntad y decisión (funcionalismo) como lo plantean Schütz (1993), Habermas (1987); o al ámbito fenoménico supra individual (Aranzadi, et. al 2005) donde adquieren especial protagonismo estructuras y procesos ajenos a las identidades individuales, pero relacionados con ellas (procesos sin sujeto), como señalan entre otros, Luhmann (Ob. cit.) y Lotman (citado por Najmanovich, 2005).

Estas nociones tradicionales sobre la comunicación establecieron una falsa disyuntiva entre el sujeto y las articulaciones sociales, invisibilizando tanto las múltiples relaciones que allí se realizan como su acontecer paradójico. Según Foucault (1980) de esta manera se “suspenden en el vacío la topografía multidimensional” y reducen/simplifican la complejidad social; excluyéndose no solo la realidad compleja individuo/cultura/sociedad, sino que además eliminan y desconocen problemas que emergen de la dialógica retroacción/interacción/recursividad desde donde se establecen las condiciones de emergencia que dinamizan la comunicación.

Superar estos enfoques implica hallar el punto de encuentro

entre las posturas teóricas antes comentadas. Por ello es necesario una apertura epistemológica que además de partir de la comparación como racionalidad para establecer tensiones y relaciones creativas entre diferentes ámbitos y lógicas y emprender nuevos caminos, descubriendo novedades (Morin, 2006), analice e incorpore aportes como los de “dinámicas no lineales y de auto-organización” (Maldonado, 1999) que conciben la presencia de emergencias de cualidades y procesos complejos en las formas y funciones de las relaciones, reta a la ciencia tradicional y a sus paradigmas y llevan al estudio de la comunicación en un tránsito del pensamiento simple al pensamiento complejo.

En esta perspectiva, el razonamiento abductivo, conjectural, facilita el ejercicio de la incertidumbre para re-leer las prácticas comunicativas en el marco del proyecto endógeno comunitario como un sistema rizomático conectivo de forma azarosa, definido por sus conexiones no por sus contenidos, y paradójico en la unidad/heterogeneidad. Entonces, pensar hoy las prácticas comunicativas significa necesariamente pensarlas de otro modo; buscar más allá de lo unidimensional, reductivo, para *ad-mirar* el espectro multidimensional de lo complejo/posible.

¿Cómo abordar esta tarea? En este trabajo se plantean tres derroteros epistemológicos y paradigmáticos: (i) superación de la lógica dicotómica por una lógica transclásica policontextural (Morin, ob. cit.); (ii) superación del enfoque centrado en el sujeto por un planteamiento comunicacional (Luhmann, ob. cit.); (iii) admisión del paradigma de la complejidad.

El primer derrotero aleja la búsqueda de verdades empíricas, o de deducciones transcendentales kantianas, acercando el estudio de las prácticas comunicativas a la trans-disciplinariedad, para abordar sistemas de pensamiento “axiomatizables” como las paradojas, que abren “nuevas lógicas de ordenamiento del

pensamiento” (Prigogine, 2004) y facilitan la meta observación, u observaciones de segundo grado (Luhmann, 1998); la auto-referencialidad (circularidad) y heterarquías en los sistemas (Morin, 1981).

Esta lógica policontextural posibilita la observación de las prácticas comunicativas y de los proyectos endógenos comunitarios desde un estado de oscilación (teoría del caos) entre jerarquías y hetero-jerarquías y libera de “los condicionamientos de la subjetividad” (Luhmann, ob. cit.).

De la mano de la transdisciplinariedad y de planteamientos como los de Maturana (1990) o los de la cibernetica se introducen tanto en las prácticas como en los proyectos, el concepto de observador el cual resalta la potencialidad de la poiésis que emerge de la dinámica sistémica entre pensamiento, conocimiento, experiencia y acción humana; y la distinción/diferencia entre sistema y entorno, con-formada como paradoja azarosa, articulada en los límites borrosos entre las prácticas comunicativas y el proyecto comunitario. Por eso planteamos en este primer derrotero una radical postura paradigmática fundamentada en el pensamiento sistémico, totalizante, recursivo, para comprender, describir, explicar y problematizar su articulación.

El segundo derrotero lleva a asumir la ruptura con la filosofía del sujeto, característica del siglo XX, que surgió en el racionalismo cartesiano y se desarrolló plenamente a partir de Kant, pasando por alto lo que estuvo en el comienzo de la filosofía de Sócrates y Platón: el diálogo. Este principio, coloca la comunicación como elemento constitutivo de todo sistema social, redefinido relationalmente por la función como categoría, y contraponiendo el contenido al concepto.

El tercer derrotero, rompe con el pensamiento tradicional de unidad, igualdad, constancia, invariabilidad, inmovilidad,

para considerar esencial la contingencia, la diferencia, el dinamismo. Esta visión compleja constituye a la práctica comunicativa como sistema en actividad de continua reorganización, no como un objeto que busca mantener una estructura sólida e inmutable, sino como proceso con clausura operacional acoplada estructuralmente al sistema/mundo de las comunidades; constituida/constituyéndose en el flujo de relaciones que adaptan, modifican y transforman funciones, estructuras y significados.

Estos tres derroteros resaltan la necesidad de nuevos mapas y rationalidades para re-conocer desde la complejidad las múltiples/diferentes dialógicas comunicativas como un sistema que se abre continuamente a la posibilidad, contingencia, paradoja, lo improbable, lo imprevisible y la novedad. Por tanto, enfatizan la performatividad y la transformación (no denotación y verdad) para destacar la praxis histórica comunitaria entrelazada con los juegos de poder, la tradición, la política, la religión, la educación, la cultura, la historia, que anidadas en el imaginario del sistema/mundo de las comunidades, se expresan en las diversas dimensiones de los proyectos endógenos comunitarios y por ende en sus prácticas comunicativas que aparecen actualmente separados, pero que desde el paradigma de la complejidad, re-conocen ligazón de modos muy diferentes en distintos procesos y diversas constelaciones relacionales entre ellas.

ARTICULACIÓN DE LA MULTIDIMENSIONALIDAD EXPRESADA EN LAS PRÁCTICAS COMUNICATIVAS Y LOS PROYECTOS ENDÓGENOS COMUNITARIOS

Las consideraciones anteriores caracterizan tanto a los proyectos endógenos comunitarios como a sus prácticas comunicativas, desde el sistemismo y el organizacionismo, es decir, desde la complejidad, para facilitar la aprehensión de

la red de inter-retro-acciones permanentes y dialógicas entre orden/desorden/organización expresadas en las articulaciones de los aspectos multi-dimensiones, procesos y significados implicados.

La articulación de estas dimensiones no tiene recorridos ni opciones predefinidas sino que es de naturaleza dinámica, fluida, (Najmanovich, 2005) por lo que puede crecer, transformarse y reconfigurarse para incluir (quiénes), articular/re-construir espacios (dónde), temporalidades (cuándo) y dar movimiento (cómo, para qué) adaptándose/re-convirtiéndose a la complejidad bio-antropológica y a la hiper-complejidad sociocultural de la unidad/diversidad/diferencia que re-presenta la comunidad, la práctica comunicativa y el proyecto donde se expresa.

Desde esta perspectiva, la articulación/organización de la forma (sentido, intención); modo (significado, cognición) y condiciones (historia, política, conflictos, "movimientos") constituyen y re-constituyen estructuras y procesos (relación) donde se asientan significados y sentidos colectivos en situaciones concretas como los proyectos endógenos comunitarios. Es pensar esta articulación como "una red" endogeneizada que considera el alto grado de articulación/interconexión de sus elementos multidimensionales (cultura, historia, comunicación, educación, producción, ciudadanía, política, ética, producción, etc.), los fenómenos/significados (conocimientos)/sentidos (intenciones) y las diversas formas de experiencia humana y sus múltiples articulaciones. Es decir, conformar una nueva arquitectura de pensamiento/comunicación/acción complejas.

La multidimensionalidad producto/productora de la articulación/organización, es un ensamblaje auto-eco-organizado/complejo que se re-constituye "al andar" del proyecto endógeno comunitario y de la práctica comunicativa

generada: atraviesa fronteras, crea nuevos dominios de experiencia, perfora estratos, provee múltiples itinerarios, tejiendo una trama vital en continuo devenir y nuevas formas de participación, de discursos, de cosmovisiones, de valores. Se “des-hacen” de esta manera tradiciones paradigmáticas de sumisión dándole vitalidad y ruptura permanente a la conformación relacional.

Como fenómenos genésicos/generadores, las articulaciones entre las multidimensiones se presentan como gradaciones y modalidades complejas y dinámicas, con límites difusos entre sí e inter/retro/acciones cambiantes que se desplazan, se re-articulan, se solapan e inter/penetran mutuamente. El denominador común que re-conocen entre ellas, expresan lo que Morin (1981) denomina “principios de la complejidad”:

- Apertura de la aceptación de la diversidad, organización/desorganización/caos; y la transdisciplinariedad para hacer distinciones fértiles sin colapsar en las polaridades excluyentes, asumiendo otra modalidad del conocer y otras nociones del sujeto y de la relación objeto/sujeto en el proceso del conocimiento.
- Re-conocimiento de la naturaleza hologramática, creativa, recursiva, complementaria, concurrente y antagónica de la compleja red relational tejida alrededor de la praxis con-junta entre práctica comunicativa y proyecto endógeno.
- Una praxis que constituye/re-constituye permanentemente una formidable complejidad bio-antropológica y una hiper-complejidad sociocultural.
- Re-crea un horizonte multidimensional que viabiliza el encuentro de discursos y hace posible la explicitación de la producción y el reconocimiento del sentido proveniente de diversas esferas humanas: afectivas (subjetivas), sociales (ínter subjetivas) y cognitivas.
- Enmarca en la cultura/historia, la construcción del espacio

comunitario y dialógico como estrategia para integrar las prácticas comunicativas y los proyectos endógenos comunitarios.

- Presencia tanto en las prácticas comunicativas como en los proyectos endógenos comunitarios de un juego complejo/dialógico de endo-exo-causalidad. Una compleja espiral de causas endógenas y exógenas se solapan, se co-determinan y se re-conforman permanentemente. Desde esta perspectiva, la continua dialéctica que se genera entre permanencia/cambio en las prácticas comunicativas/sociales y las articulaciones multidimensionales que las configuran, expresan la complejidad entre el ser/estar siendo del individuo/comunidad–conceptuador/observador– y su problematización sobre el significado de su propio hacer.

Estos nuevos horizontes obligan a re-pensar la “red” relacional, la puesta en escena, los rituales comunicativos, las dinámicas y “movimientos” explícitos y no-explicativos de la realidad en las prácticas comunicativas durante los proyectos endógenos comunitarios resaltando la esencia del ser “contenida solo en la comunidad, en la unidad del ser con el ser” (Castoriadis, 1994); pero esta unidad dialéctica se fundamenta solo sobre el diálogo, la diferencia entre el Yo y el Tú, es decir, el reconocimiento de el Otro como revelación ontológica del Ser. La relación Yo-Tú no es psicológica, es óntica, pertenece al nivel del ser.

UNA MIRADA A LA COMPLEJIDAD DE LAS PRÁCTICAS COMUNICATIVAS DESDE LA EXPERIENCIA ENDOGENEIZADORA VENEZOLANA

Ad-mirar la práctica comunicativa desde la experiencia endogeneizadora venezolana es re-pensarla y re-situarla en los procesos de transformación socio-política-económica

que vive el país. Al con-formarlas desde una visión sistémica, articulada, compleja, dinámica, cambiante, por su constante relación transformadora desde y con el proyecto endógeno comunitario, se re-conoce como reorganización permanente frente a las contingencias comunitarias, creando y re-creando sus elementos y su propia estructura, transformando vínculos y nuevas relaciones, aflojando determinadas ligaduras y recortando antiguas conexiones para adaptarse a las demandas del entorno.

La multidimensionalidad constituida/constituyéndose emerge de la multiplicidad de relaciones sin separaciones entre individuo/grupo; singular/plural, parte/todo, porque son estas heterogeneidades/diferenciaciones/complementariedades, las que dinamizan su complejidad y conducen a la relación *Uno-Otro* en una tensión irrenunciable, irreducible, una conexión contingente, un (des)hacerse con y desde el otro.

Otro elemento de la multidimensionalidad compleja desde la perspectiva venezolana es la comunidad, la cual permanentemente experimenta “desmigajamiento” en su articulación, organización, estructura. El orden/desorden consecuente, se convierte en condición para la “creación” de los proyectos endógenos comunitarios, con nuevas formas de agrupaciones, síntesis, uniones y modos de comunicación entre los factores constituyentes. El entramado de la red co-regenerada, constituye y conforma el “nuevo” tejido social comunitario que está en definición, convirtiéndose en territorio fértil para la incertidumbre, conflictos, re-organización permanente de relaciones, pero también para la creación e innovación, dado que el significado social que allí se re-construye y re-constituye presenta múltiples y a veces antagónicas percepciones, especie de caldo de cultivo para el re-nacimiento de un nuevo orden social socio-comunitario.

La reflexión crítica sobre el ser/estar/relacionarse/convivir, de

la comunidad en el desarrollo de sus proyectos endógenos, permite afirmar:

- Desde una mirada compleja, la práctica comunicativa se re-constituye permanente e integralmente articulada/engramada/eslabonada como aspecto integral de un sistema recursivo/retroactivo mayor (la cultura, la historia, la política, la ética, la organización social), derivando su definición y significado.
- Toda producción de sentido en los proyectos endógenos comunitarios se constituye desde la práctica comunicativa: no se puede describir ni explicar satisfactoriamente un proceso significante, sin explicar sus condiciones sociales productivas.
- La dualidad de la esencia del hombre (individuo/colectivo/computante) (Morin, ob. cit.), está contenida en la comunidad, en la unidad del ser con el ser, en la dialéctica- dialógica entre Yo-Tú. En la revelación óntica del Otro como alteridad.
- La articulación entre la práctica comunicativa y los aspectos complejos expresados en los proyectos endógenos comunitarios es posible a través de la relación. Es decir, a través de la organización/desorganización/reorganización de la relación concebida como unidad del sistema/práctica social. De allí que todos los eventos, situaciones, fenómenos, momentos, se “tocan” uno con el otro en todos los puntos. Es por tanto una compleja red integral/integrada, generadora/re-generadora, transformadora, auto (geno-feno-ego) eco-re-auto-organizadora.

Así pues, para entender la práctica comunicativa en el contexto del *hacer* del proyecto endógeno comunitario en Venezuela, es necesario asumir que está constituida/constituyéndose en un complejo “cuadro total de la realidad”,

conformado por el doble juego bio-antropológico/sociocultural e individual/colectivo-autónomo/dialógico, generado por las posibilidades de acción reciprocas que plantea la acción conjunta en tales proyectos. Se establece así el diálogo entre la naturaleza de sus elementos (forma/organización/modo/estructura y condiciones/emergencias); procesos (organizacional, decisional, computacional/cogital) y las redes y urdimbres (ser, movimiento, relaciones, conciencia) que fundamentan lo real de la práctica comunicativa, en el dominio del sistema social/cultural (relaciones y acciones) que marca y define el proyecto endógeno comunitario.

Podríamos decir entonces que la naturaleza compleja que constituye, define y dinamiza los elementos y procesos de la práctica comunicativa desde la experiencia endógena venezolana se caracteriza por:

- Una dialógica permanente auto-geno-feno-ego-eco-re-organizadora que permite vincular/integrar elementos antagónicos, inseparables tanto en la práctica comunicativa como en el proyecto endógeno comunitario donde se plantean tales prácticas. Conduce a interacción permanente del todo y las partes con la realidad del proyecto para identificar e integrar potencialidades destructivas/constructivas en la relación. Comporta las ideas de reciprocidad, acción, retroacción, todo a través de un permanente movimiento de recursividad organizacional; Este principio supera la visión binaria de la práctica comunicativa y se centra en el momento relacional y no antagónico.
- El reconocimiento de lo organizacional/sistémico en la práctica comunicativa. Individuos, comunidad, proyecto endógeno comunitario y actos constituyen un todo que genera fenómenos cualitativamente nuevos (emergencias) producto de la re-disposición permanente y adaptativa de las partes en ese todo.

- Considera el carácter multidimensional y complejo de la práctica comunicativa, expresada en la autonomía/dependencia, aleas e incertidumbres a lo interno y externo del proyecto endógeno comunitario.
- Contiene la reflexividad sobre los procesos y elementos de la práctica comunicativa, para re-crear un contexto más rico de pensamiento/conocimiento/acción.
- La recursividad entre forma/modo/condiciones genera la propia producción del proceso articulado entre la práctica comunicativa y el proyecto endógeno comunitario. Es decir, cada elemento y proceso es causante y productor del proceso mismo.
- La retroactividad como factor que rompe el esquema tradicional de causa-efecto lineal, en la interpretación de los fenómenos de la práctica comunicativa.
- Así mismo, el carácter autopoietico de la práctica comunicativa, como “acoplamientos del 3er. Orden” (Maturana, 1996) definido por la forma de relación entre los organismos que componen y participan en la práctica comunicativa.

REDES Y URDIMBRES

Por otra parte, la arquitectura multidireccional, multidimensional y reciproca, en la cual se construye y re-construye «lo real» de la práctica comunicativa: resignificaciones, ontogenias, alteridades, discursos, actos, energías, se complejiza permanentemente por:

- La multiplicación de actores sociales que entran en relación y la diversidad de ámbitos de interacción (micro: familia, comunidad, localidad, territorio; mezo: región, nación; macro: planeta).
- La reafirmación de “lo existente” como relacional, como interactuante, como complejo, multidimensional, diverso y en interacción.

- El doble carácter de las prácticas comunicativas, desde la perspectiva organizacional: cerrado, para construirse y reproducirse a sí misma; y desde la perspectiva informacional su carácter abierto, para captar y producir continuamente información.
- La adaptabilidad individuo/comunidad/sociedad para ajustarse y promover cambios sociales.
- El reconocimiento de un sujeto en proceso permanente de autoconstrucción y deconstrucción de sus condiciones de existencia a través de la práctica comunicativa y de la interacción.
- La constitución mediante la práctica comunicativa de un “sistema observador” (Morin, 2006) que incorpora a los individuos y lo colectivo.

EL GRAN INTEGRÓN PARA LA ARTICULACIÓN ENTRE PRÁCTICA COMUNICATIVA Y PROYECTO ENDÓGENO COMUNITARIO: ELEMENTOS, PROCESOS, REDES Y URDIMBRES

La totalidad sistémica que emerge de la articulación entre práctica comunicativa y proyecto endógeno comunitario, reconstituye un “gran integrón” cuyos elementos se distinguen/diferencian/articulan complementaria, concurrente y antagónicamente en la dialéctica/dialógica partes-todo expresada en:

La FORMA para la Auto-Organización (organización-relaciones)

Constituida en el dia-logo dialéctica entre su naturaleza “viviente” comunitaria, no en el sentido biológico (Maturana, 1996) sino por las relaciones y los actos que le permiten “acoplarse” al medio y lo dota de identidad colectiva mediante

mecanismos de diferenciación e integración y donde se despliega la heterogeneidad del ser, la Otredad; y lo individual que en el vivir cotidiano promueve la identidad subjetiva en la práctica comunicativa en oposición a los otros, la atribución de valor (al sí mismo para la auto-preservación) así como un doble registro yo (subjetivo)-mi (objetivación del sujeto) como proceso de conciencia para establecer identidad, exclusión, inclusión en las interacciones comunicativas, es decir, entre los tipos y formas de unión entre individuos y el todo comunitario.

El MODO de generar relaciones (estructura-movimiento)

Establecido desde los actos comunicativos como manifestaciones (modos) actualizadas del proyecto endógeno comunitario y que conforman sistemas concatenados recursivamente, de tal forma que generan más actos, estableciéndose así una causalidad circular propia de los sistemas autopoéticos. La energía, que produce esta retroacción entre sus componentes (sinergias, motivaciones, emociones, satisfacciones) durante las interacciones y los actos genera permanentemente procesos de transformación, aprendizaje y adaptación (auto-eco-re-organización de la comunicación y del proyecto comunitario).

Las CONDICIONES de producción de procesos (emergencias-Ser)

Establece los símbolos, construcciones culturales intangibles hechas por los individuos/cerebros/societal, que generan coordinación consensual y recursiva de conductas para una construcción relacional, articulada, de co-producción ínter subjetiva tanto de la práctica comunicativa comunitaria, como del proyecto comunitario.

Todo lo anterior, implica que la recreación-apropiación de

la práctica comunicativa considera a esta como constituyente/constituido de una organización social/comunitaria/local que aprende, se auto-genera y auto-organiza como sistema social “viviente” “expresada” en el quehacer y convivir del proyecto social comunitario.

A MODO DE INCONCLUSIÓN

La con-formación de nuevas prácticas comunicativas para el desarrollo de proyectos comunitarios desde la perspectiva sistémica compleja, posibilita conocer, comprender, problematizar desde la perspectiva en “redes”, el tejido híper/complejo que es la comunidad y su comunicación, así como la permanente re-visión de los individuos/comunidad sobre la forma/modo/condiciones en que construyen/de-construyen/re-construyen su *endogeneidad* articulando relaciones y saberes, interacciones y ambientes, lo ético y lo estético para movilizar su interacción y participación. Ello implica un importante desplazamiento sobre el significado del desarrollo endógeno, desde la concepción materialista-económica, segmentada, analíticamente cartesiana, con una relación fines-medios enmarcada en el paradigma positivista; por una visión de complejidad sistémica que articula pensamiento y acción humana en un marco constructivista, multidimensional y con profundas raíces axiológicas humanistas.

Así resaltamos en el artículo la necesidad de un análisis sistemático que aborde la complejidad inmanente en la re-constitución de la red de relaciones en las prácticas comunicativas durante los proyectos endógenos comunitarios, orientándolas a la re-estructuración de roles, significados, sentidos que redefinen la acción de los sujetos. Se conforma un «integrón» que reconoce relaciones simétricas (horizontales) y reversibles (modificables) para dinamizar el diálogo, la reflexión, la auto-crítica y la acción, en una ecología que no

da direcciones ni sentidos únicos a los proyectos comunitarios. Esto se hace evidente en prácticas en las que los participantes se sienten constructores y protagonistas en la elaboración del sentido y significado de las gramáticas que las sustentan.

Esta visión de complejidad sistémica que articula pensamiento y acción humana en un marco constructivista, multidimensional y con profundas raíces axiológicas humanistas, re-fundan los “juegos de poder” casi siempre tácitos, no conscientes, expresados por subjetividades guiadas por múltiples gramáticas, construidas y expresadas en y por la interacción del proyecto socio-productivo, resitúa lo ideológico, histórico, la relación individuo/ecosistema biológico/social/espiritual, persona/comunidad capaces de amar, crear, conocer; todo esto desde una perspectiva sistémica compleja, constructivista, subjetiva/inter-subjetiva, multidimensional, que desmitifica y redefine las formas, modos y condiciones (significados y sentidos) de los proyectos comunitarios desde la re-inversión de los valores del “poseer” por una teoría-praxis del “ser”.

En concordancia es necesario plantear un “debate ético/moral” que re-sitúe y re-conforme los órdenes simbólicos, las capacidades/pertinencias/pertenencias y los códigos de pensamiento y acción con los que se abordan los proyectos de desarrollo endógeno, desde premisas como: (i) la dignidad humana; (ii) la subjetividad (historia, cultura, pensamientos, expectativas, motivaciones, temores); (iii) la sociabilidad como principio/valor humano que reconoce y se reconoce como hombre en relación “con otros”; (iv) la libertad, la autonomía y la democracia y (v) la auto-confianza como dinamizador concreto de la endogeneidad.

Igualmente tal planteamiento demanda instaurar relaciones simétricas (horizontales) y reversibles (modificables) que faciliten la conversación, el diálogo, la reflexión, la auto-crítica y la acción, en una ecología que no da direcciones ni sentidos

únicos a los proyectos. Esto se hace evidente en prácticas en las que los participantes se sienten constructores y protagonistas en la elaboración del sentido y significado de las gramáticas que las sustentan. Este es uno de los caminos que permiten a las personas asumir con dignidad la dirección de sus vidas, de sus reflexiones y construcciones discursivas, posibilitando hacer consciente la emergencia de sujetos, de grupos o de redes, así como de ambientes en los que se dan interacciones que ponen en escena significados, recrean sentidos, reorganizan coordinaciones y superan conflictos.

Es pertinente pues, realizar un análisis sistémico que aborde la complejidad inmanente en la re-constitución de la red de relaciones en las prácticas comunicativas durante los proyectos endógenos comunitarios, orientándolas a la re-estructuración de roles, significados, sentidos que redefinen la acción de los sujetos como autores/actores en los proyectos socio-productivos endógenos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- * Aranzadi J y otros (2005): **Acción humana: Sociología y economía después de Mises.** Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, UNAM, México D.F, México.
- * Bauman, Z. (2002): **Modernidad líquida.** Fondo de cultura económica, Buenos Aires, Argentina.
- * Bourdieu, P. (2005): **Estructuras, habitus y prácticas.** SEP/ Universidad de Guadalajara. Guadalajara. México.
- * Castoriadis, C. (1997): **El imaginario social instituyente.** En: *Revista Zona Erógena*. N° 35. Buenos Aires. Argentina.

- * Castoriadis, C. (1994): **Los dominios del hombre: Las encrucijadas del laberinto**, Editorial Gedisa, Barcelona, España
- * Foucault, M. (1980): **Las palabras y las cosas**. Editorial Siglo XXI, México
- * Habermas, J. (1987): **Teoría de la acción comunicativa**. Editorial Taurus, Madrid, España.
- * Luhmann, N. (1991): **Sistemas sociales**. Editorial Alianza, Madrid, España.
- * Luhmann, N. (1998): **Observaciones de la modernidad**. Editorial Paidós, Madrid, España.
- * Maldonado, C. (1999): **Visiones sobre la complejidad**. Ediciones El Bosque, Santa Fe de Bogotá, Colombia.
- * Mandelbrot, B. (1997): **La geometría fractal de la naturaleza**. Tusquets Editores, Barcelona, España.
- * Maturana, H. Varela, F. (1990): **El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del conocimiento humano**. Ediciones Debate, México D.F, México.
- * Maturana, H. (1996): **La realidad ¿objetiva o construida?** Editorial Anthropos, Madrid, España.
- * Morin, E. (1981): **Método I. Naturaleza de la naturaleza**. Ediciones Cátedra, México D.F, México.
- * Morin, E. (2006): **El Método 3. El conocimiento del conocimiento**. Ediciones Cátedra, México D.F, México.
- * Najmanovich, D. (2001): **Del cuerpo máquina al cuerpo**

entramado. En: *Revista Campo Grupal*. N° 30. HomoSapiens Ediciones, Santa Fe, Argentina.

- * Najmanovich, D. (2005): **El juego de los vínculos. Subjetividad y lazo social: figuras en mutación.** Ediciones Biblos. Buenos Aires, Argentina.
- * Prigogine, I. (2004): **¿Tan sólo una ilusión? Una exploración del caos al orden.** Ediciones Tusquets. Madrid, España.
- * Schütz, A. (1993): **La construcción significativa del mundo de la vida.** Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina.
- * Ugas, G. (2006): **La complejidad. Un modo de pensar.** Editorial Lito Formas. Caracas, Venezuela